

Palavras chave: Role Playing - avaliação - publicidade - aprendizagem - workshop - instrumento - treinamento - projeto - competências

(*) Mariana Lorena Solis: Licenciada en Publicidad (Universidad Argentina John F. Kennedy, 1996). Organizadora Integral de Eventos. Productora de Modas. Profesora de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación Corporativa y Empresaria de la Facultad de Diseño y Comunicación.

Del Conductismo al Constructivismo

Pelayo González^(*)

Fecha de recepción: agosto 2022
Fecha de aceptación: octubre 2022
Versión final: diciembre 2022

Resumen: En el ámbito educativo actual, se puede visualizar dos metodologías de aprendizaje y evaluación, que se presentan en distintas instituciones de la Argentina. Uno de ellos es el más conocido denominado conductismo y por otra parte, existe el constructivismo. Este último se diferencia del primero por algunas particularidades pedagógicas que ponen al alumno y al docente, dentro de un vínculo de aprendizaje evolutivo y procesual. Basándose en esta metodología, se toma el esquema de ciclo de asignatura que implementó la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, para presentar un análisis acerca de aquel. El planteo al que pretende arribar este ensayo gira en torno a los mecanismos que pueden implementar para realizar una evaluación formativa en grupos numerosos de alumnos.

Palabras Clave: Conductismo – constructivismo – competencias - evaluación – Proyecto Integrador - grupos numerosos.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 46]

Introducción

En el ámbito educativo actual, se puede visualizar dos metodologías de aprendizaje y evaluación, que se presentan en distintas instituciones de la Argentina. Uno de ellos es el más conocido denominado conductismo y por otra parte, existe el constructivismo. Este último se diferencia del primero por algunas particularidades pedagógicas que ponen al alumno y al docente, dentro de un vínculo de aprendizaje evolutivo y procesual. Para el caso, el paradigma constructivista, propone una mirada interna sobre el desarrollo del alumno respecto del mecanismo de asimilación de conocimientos y a la vez, define técnicas de evaluación acordes a dicho proceso. A diferencia del conductismo, este otro paradigma, plantea diferentes momentos de evaluación, tendientes a percibir dicha evolución de aprendizaje, ligado a momentos menos estresantes de exposición para los alumnos. Basándose en esta metodología, se toma el esquema de ciclo de asignatura que implementó la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, para presentar un análisis acerca del mismo y cómo este puede presentar una alternativa mejoradora a los métodos tradicionales conductistas de evaluación. El planteo al que pretende arribar este ensayo gira en torno a los mecanismos que pueden implementar para realizar una evaluación formativa en grupos numerosos de alumnos.

El paradigma Conductista

Examen, prueba, evaluación, parcial, final, sinónimos de esos momentos decisivos en ciertas instancias de la vida educativa, en los que se presentan varios factores

al mismo tiempo. Estos forman parte de esos puntos de inflexión, donde se atraviesa la línea imaginaria de una etapa remunerada con una nota numérica, la cual refiere a la superación de esta en los casos de aprobación. Por otra parte, también forma parte de este proceso, el fracaso. Par ambos casos, se pueden hallar algunos factores en común y otros no tanto. Tomando como referencia el paradigma de las décadas anteriores, se puede sintetizar en algunas palabras, el contenido de ese punto de inflexión, denominado *evaluación*. Si se hiciera una encuesta al azar y se plasmara el resultado en una nube de palabras, seguramente nos encontraríamos términos tales como *nervios, intriga, ansiedad, miedo*, etc. La que figuraría entre las más pequeñas, seguramente serían el *éxito* o similar. Estas características, provienen en su mayoría, del paradigma conductista, utilizado en las últimas décadas. Para el caso, Hernández Rojas (1998) explica que tomando como base la relación entre el sujeto, susceptible de adquirir conocimiento y el objeto, determinado por el contenido a ser impartido por el mediador, en este último se refiere al profesor o docente. De esta manera, el conductismo utiliza como técnica para obtener evidencia de aprendizaje, el estímulo-respuesta. Por lo tanto, los conocimientos adquiridos por el sujeto son meramente un conjunto de relaciones o asociaciones, carentes de una organización interna cuyo resultado, son simples modificaciones cuantitativas, vale decir, que cantidad de conocimiento adquirió y no así la calidad de lo aprendido. Para recabar esta información y determinar si un estudiante asimiló el conocimiento impartido, el paradigma conductista cuenta con el sistema evaluativo de pregunta-

respuesta, cuyo resultado, termina reflejado en una nota numérica. Si este cumplió con los objetivos empíricos de la enseñanza, se verá recompensado con una nota favorable, caso contrario, será una nota de aplazo y es allí, en ese momento dónde se da por finalizada la instancia evaluativa. De esta manera, se puede inferir que la evaluación tradicional conductista, se centra más en el estímulo-respuesta que en la calidad de recepción y asimilación del conocimiento. Asimismo, al ubicar al alumno como un reproductor de datos acumulados, es común percibir esas situaciones de inseguridad y temor, mismas que se abordaron al comienzo de este ensayo y suelen presentarse como un gran obstáculo, al momento al momento de una evaluación del estilo conductista. Como consecuencia de este análisis, merece poner atención en otra manera de formación y por consiguiente su metodología para evaluar.

Del conductismo al constructivismo

Para el caso existe la opción denominada Constructivismo. A diferencia del conductismo, este paradigma hace foco en el estudiante ya que es el ente susceptible de adquirir conocimientos y demostrar su asimilación, mediante una metodología evaluativa algo diferente. Para el caso, el alumno no es un actor pasivo dentro del esquema de enseñanza, sino que por el contrario, se lo ubica de manera activa y participativa, donde se puede recabar información acerca del conocimiento adquirido y su proceso de asimilación, de manera algo más frecuente. Al ser ambos paradigmas plasmados en un ciclo de enseñanza con principio y final, es lógico que ambos cuenten con su momento de apertura y cierre. Ahora bien, ¿cuál es la diferencia? Mientras que el conductismo apunta a un cierre del período de asimilación de conocimiento mediante la evaluación de estímulo respuesta, el constructivismo presenta una situación más interactiva, desarrollando metodologías de evaluación basadas en la psicogenética. Según Piaget (1952), el aprendiz o estudiante, asimila el conocimiento y lo construye en base a las ideas previas que este ya posee. Para el autor, el sujeto en este caso es un *sujeto epistémico*. De esta manera se contraponen al examen tradicional conductista, el cual termina siendo un fin por sí mismo, en vez de ser una instancia de evidenciar el aprendizaje integral y favorecer la vocación natural, al despertar conciencias e inteligencias. Este proceso también puede ser analizado desde el paradigma constructivista sociocultural, que toma en cuenta el entorno y la cultura como factores que nutren o condicionan el conocimiento o desarrollo del sujeto. Es un proceso de diálisis en el cual el alumno permite grados de permeabilidad a los conocimientos de su interés, descartando aquellos que no le son de su interés. En el caso de aquellos contenidos que no logran ser asimilados, el proceso del mediador, vale decir el docente, es hallar técnicas mediante las cuales, logre despertar ese interés en el alumno, o revertir su desinterés.

Más allá de esto último, se debería inferir cuáles son aquellas aptitudes que conforman el conglomerado de capacidades que predisponen al alumno, para adoptar un rol fértil en la asimilación de conocimientos y motivar la misma por parte del docente. De esta manera, cuando se requiere generar una evidencia de aprendiza-

je, la misma se puede enmarcar dentro de algunos mecanismos de recopilación de evidencia de aprendizaje, como es el caso de la evaluación por competencias. Para el caso, algunos autores hacen referencia a cuáles son aquellos componentes que se pueden tener en cuenta. Por su parte, María Elena Cano García, lo explica de la siguiente manera:

La evaluación por competencias nos obliga a utilizar una diversidad de instrumentos y a implicar a diferentes agentes. Tenemos que tomar muestras de las ejecuciones de los alumnos y utilizar la observación como estrategia de recogida de información sistemática. Ésta puede acompañarse de registros cerrados (2008, p.10).

De esta manera, se incorpora una variable tendiente a mejorar la percepción del alumno respecto de su evolución interna, vinculada con el aprendizaje.

Implementación del Proyecto Integrador

Por otra parte, teniendo en cuenta estos conceptos y otros vinculados al paradigma de aprendizaje constructivista, se elige el mecanismo implementado desde el año 2018 en la Facultad de Diseño y Comunicación de la Universidad de Palermo, como objeto de estudio en el presente ensayo: el ciclo de asignatura. Este propone cuatro etapas de exposición individual, que forman parte de una evaluación amplia y abarcativa, cuya finalidad es recabar información acerca de los cambios evolutivos internos en cada alumno. Para el caso, Días y Barriga (2002) hacen referencia a tres tipos de evaluaciones, que se clasifican según el momento en que son introducidas en el proceso educativo. Deben considerarse necesarias y complementarias para lograr resultados globales y objetivos. La primera instancia es la evaluación diagnóstica, en los casos individuales y pronóstica para casos grupales. Esta es de carácter inicial en el proceso general de aprendizaje y tiene como objetivo, tomar contacto con el estado de situación del alumno, en cuanto a sus características cognitivas de aprendizaje. Esta se la puede identificar como Momento 1 donde se puede apreciar, las bases con las que cuenta el alumno, tomándolo como punto de partida en la elaboración del llamado Proyecto Integrador. Con la sucesiva adquisición de conocimientos, se arriba luego al Momento 2. En esta etapa, se evalúa el primer acercamiento al proceso interno de asimilación de conocimientos mediante la evaluación formativa, la cual es regulada por acciones interactivas, retroactivas y proactivas. En el caso de ser superada, el alumno continúa con la planificación propuesta por el establecimiento. De no ser así, este modelo ofrece la opción de reiniciar la asignatura en curso, pero en otra nueva etapa y llamar a la reflexión del alumno en cuanto a sus capacidades competitivas como así también, el replanteo de su proyecto universitario. Por último, la conclusión del cierre de cursada tiene su instancia en el Momento 3. Es aquí donde el alumno presenta mediante una exposición oral, los conocimientos adquiridos y plasmados en aquel Proyecto Integrador, con las opciones de aprobar o no. Caso de ser reprobado, se plantea las mismas opciones del Momento 2. Es en esta etapa, donde se plantea la evaluación denominada formativa. Esta está compuesta por “todas aquellas acti-

vidades emprendidas por docentes y estudiantes con el propósito de proveer información para ser usada como *feedback* útil para modificar y mejorar las actividades de enseñanza y aprendizaje en las que están implicadas” (Black y William, 1998, s.f.). Por último, el cierre final de la cursada concluye en el Momento 4 donde el alumno expone de manera oral, cuáles fueron sus inquietudes, desafíos y logros alcanzados mediante la ejecución por etapas, del denominado Proyecto Integrador. En esta última instancia, el protagonista es el estudiante, respecto de los aprendizajes, integrando y consolidando las competencias para el desarrollo personal. Es, también, una instancia para evaluar el grado de su proyección, académica o profesional, de acuerdo con el nivel de avance en la carrera. De esta manera, se da por concluido el período cuatrimestral de aprendizaje, para aquellas asignaturas que forman parte del cronograma desarrollado por la Facultad de Diseño y Comunicación.

Conclusión

Si bien, este sistema se está implementando en la actualidad con muy buenos resultados, posee un tiempo limitado de exposición individual para cada momento evaluativo. En los casos de aulas con grupos reducidos de alumnos, el mecanismo se implementa de forma dinámica y efectiva. En los casos de grupos numerosos, se permite desdoblarse la evaluación en dos jornadas para los casos del Momento 1, 2 y 3. El Momento 4, al regirse por normas del Ministerio de Educación, debe ser ejecutado en una sola fecha. Es aquí donde entra en conflicto las indicaciones sugeridas por la Facultad para la exposición de dicho Momento y el tiempo físico real para evaluar individualmente a cada alumno. En los casos numerosos, se requeriría hasta dos módulos completos de clase para cumplir con el objetivo. Es entonces aquí, donde se debería implementar un mecanismo académico de adaptación, para que los alumnos puedan exponer sus aprendizajes y el docente contar con el tiempo adecuado para no solo evaluar, sino poder hacer una devolución constructiva también.

Referencias Bibliográficas.

- Cano García, M. (2008). “La evaluación por competencias en la educación superior”, en *Profesorado. Revista de Currículo y Formación de Profesorado*, 12 (3), pp. 1-16. Disponible en <http://www.ugr.es/~recfpro/rev123COL1.pdf>
- Díaz, F. Y Barriga, A. (2002) *Estrategias Docentes para un Aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. México: McGraw Hill.
- Hernández Rojas, G. (1998) Capítulo 4. Descripción del paradigma conductista y sus aplicaciones e implicaciones educativas. En *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Paidós Educador.
- Piaget, j. (1974). *Seis estudios de psicología* (5a. ed.). Barcelona: Barral.
- Nota:** Este trabajo fue desarrollado en la asignatura Evaluación a cargo del profesor Hilario Capeans en el marco del Programa de Reflexión e Innovación Pedagógica.
-
- Abstract:** In the current educational context, two learning and assessment methodologies are prevalent in various institutions in Argentina. One of them is the more well-known behaviorism, and on the other hand, there is constructivism. The latter distinguishes itself from the former by certain pedagogical characteristics that place the student and the teacher in an evolving and process-oriented learning relationship. Drawing from this methodology, this essay examines the subject cycle framework implemented by the Faculty of Design and Communication at the University of Palermo. The main goal of this essay revolves around the mechanisms that can be implemented to conduct formative assessment in large groups of students.
- Keywords:** Behaviorism - constructivism - competencias - assessment - Integrative Project - large groups.
- Resumo:** No campo educacional atual podem ser observadas duas metodologias de aprendizagem e avaliação, que são apresentadas em diferentes instituições da Argentina. Um deles é o mais conhecido chamado behaviorismo e por outro lado, existe o construtivismo. Este último difere do primeiro por algumas particularidades pedagógicas que colocam o aluno e o professor num elo de aprendizagem evolutiva e processual. Com base nesta metodologia, toma-se o esquema do ciclo disciplinar implementado pela Faculdade de Design e Comunicação da Universidade de Palermo para apresentar uma análise sobre o mesmo. O ponto que este ensaio pretende alcançar gira em torno dos mecanismos que podem ser implementados para realizar uma avaliação formativa em grandes grupos de alunos.
- Palavras chave:** Behaviorismo – construtivismo – competências – avaliação – Projeto Integrativo – grandes grupos.
- (*) **Pelayo González:** Profesor de la Universidad de Palermo en el Área de Comunicación y Creatividad Publicitaria de la Facultad de Diseño y Comunicación.